

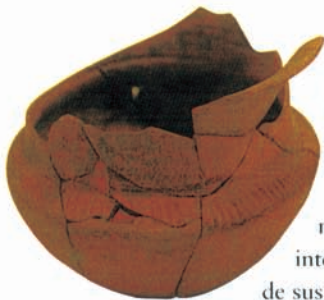


Daroca

¿Qué es Daroca? Cruce de caminos, ciudad libre en un mundo feudal, frontera aragonesa con el Islam o Castilla. Musulmanes, judíos y cristianos han escrito sus capítulos incontables, muchos olvidados ya, otros más vivos que nunca. Daroca es también final del camino, una vez que los Santos Corporales decidieron descansar eternamente entre sus muros y el municipio se convirtió en lugar de peregrinaje...

El recinto amurallado que protege el casco histórico es el más extenso de Aragón, lo que revela el carácter estratégico del enclave. Los templos que todavía se conservan, ya que hubo muchos más, evidencian la importancia que tuvo la ciudad durante la Edad Media, hasta el punto de que dos de sus iglesias están consideradas el eslabón aragonés en el que el Románico acaba y comienza el Mudéjar.

Por ello y por mucho más, Daroca es una de las ciudades más importantes en el devenir histórico de Aragón, lo que prueba el privilegiado patrimonio monumental y artístico que conserva. Pasear por sus calles cargadas de siglos es una experiencia inolvidable que nos permitirá descubrir acaso alguno de los miles de secretos que guardan las portentosas murallas. Otros muchos seguirán por ellas protegidos, insondables como hasta hoy.



Difícil parecería traspasar esos muros, tan amplios como el pasado de la ciudad, si en ellos no se abrieran las hermosas puertas que invitan a que entremos. Una vez en su interior, Daroca nos contará, orgullosa y en voz baja, alguna de sus historias.

Situada en pleno Sistema Ibérico, en el centro del valle del río Jiloca, la ciudad se asienta sobre una suave hondonada a pies de una ladera.

Las murallas que circundan el caserío trepan monte arriba hasta el antiguo castillo, que desde su atalaya domina visualmente los límites urbanos. En el lado opuesto, el recinto murado (en el que aparecen torres de diversa tipología) también se eleva sobre el núcleo, quedando todos los flancos perfectamente protegidos.

Desde la altura, Daroca es un mosaico en el que contrastan los tejados rojizos con el gris pardo de la piedra de las fachadas. En el conjunto destaca, por su tamaño, la mole de la colegiata de Santa María y, también, son perfectamente identificables las iglesias de San Juan, San Miguel y Santo Domingo.

Unas murallas para guardar Aragón

... Esta condición de tierra de frontera, de límite entre regiones y reinos, de paso de caminos, de encuentros y de partidas, siempre en permanente estado de alerta, ha sido la principal característica que ha marcado la historia de Daroca, una de las más hermosas y sufridas ciudades aragonesas.

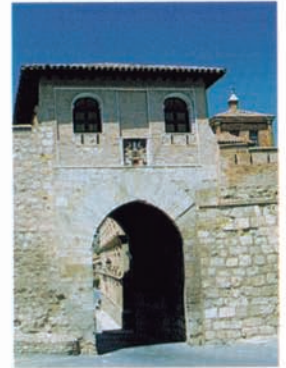
JOSÉ LUIS CORRAL LAFUENTE

Extensos son los muros que protegen Daroca, una de las ciudades históricas de Aragón. En el regazo de una cuenca natural, a pie de monte, el caserío está impregnado de los siglos y las gentes a los que ha sobrevivido. Fundada en el siglo VIII por árabes del Yemen, albergó tal vez un poblado celtíbero más antiguo, instalado en el barranco que hoy ocupa la calle Mayor.

El esplendor que alcanzó en la Edad Media, una vez tomada por Alfonso I, fue gracias en gran medida al fuero otorgado por Ramón Berenguer IV en 1142, que permitió que la ciu-

dad se convirtiera en capital de un extenso territorio fronterizo, de manera similar a otros núcleos de la extremadura aragonesa como Calatayud o Albarracín. Las amplias libertades que concedía la legislación darocense provocó que gran número de gentes acudieran de Aragón, Cataluña, Francia, Castilla y Navarra, en busca de su oasis foral en una Europa caracterizada por el feudalismo y cuya mayoría de pobladores estaban condenados a ser siervos.

A principios del siglo XII la ciudad contaba con una población que superaba los 4.000



Puerta Alta.

Vista panorámica
de la ciudad.

habitantes, cuya aportación fue fundamental un siglo más tarde en la toma de Valencia a los moros. El enemigo que sucedió al Islam fue Castilla, motivo por el que el municipio aumentaría más si cabe sus defensas, convirtiéndose en una auténtica fortaleza urbana.

El recinto amurallado de Daroca, construido en tapial, ladrillo y piedra, se convirtió en el más extenso de Aragón, con más de cuatro kilómetros de largo, y a él se sumaron tres castillos, más de cien torreones y varias puertas, algunas de ellas monumentales. A partir del siglo XV la ciudad contó, además, con diez iglesias, seis conventos y varias decenas de palacios y casas palaciegas. Las heridas del tiempo no han permitido que los restos de tan deslumbrante patrimonio nos hayan llegado en su totalidad y plenitud, algo que, no obstante, no impide que Daroca siga siendo una de las poblaciones culturalmente más ricas de todo Aragón.



**El caserío está
impregnado de los siglos
y las gentes a los que
ha sobrevivido.**







Puerta Baja.

La visita

Recorrer las calles de Daroca significa el regreso a las épocas más esplendorosas de su pasado y ya sus puertas nos reciben mostrando con su porte la impotencia de la ciudad. La **Puerta Baja**, de sólidos sillares, daba la bienvenida a los viajeros procedentes de Levante y Castilla con sus robustas torres rematadas por

almenas, construidas en el siglo XVI. El arco rebajado que las une sirvió en el pasado como desagüe de un caudal natural que se creaba

en días de tormenta. La **Puerta Alta**, por su parte, es de comienzos del siglo XVI y se levantó en sustitución de otra anterior. Un escudo de la ciudad destaca en el edificio, sobre el arco apuntado de buena sillería. Quedan todavía el **portal de Valencia**, flanqueado por un sólido torreón de sillar, y la **puerta del Arrabal**, conocida popularmente como portillo de San Valero, que ofrece una hermosa vista del caserío.





Uno de los encantos de Daroca es recorrer sus **murallas**, construidas en distintas épocas, hasta el antiguo **castillo**, donde encontramos restos de la primitiva alcazaba musulmana y desde el que se puede disfrutar de una impre-

sionante panorámica del conjunto urbano. Otro tramo recomendado es el que se ubica entre la Puerta Alta, el cerro de San Cristóbal y la Puerta Baja, tal vez el más interesante del recinto.



Uno de los encantos de Daroca es recorrer sus murallas.



Recinto amurallado y fuente de los 20 caños.



A la izquierda, interior de la Colegiata de Santa María. En esta página, Puerta del Perdón, ábside, cúpula y detalle de la decoración del interior de la capilla de los Corporales.

Ya en el caserío, el templo más importante y suntuoso de los que se levantan es la **colegiata de Santa María**, en cuyo interior, de gran riqueza ornamental, destaca el baldaquino del altar mayor, dedicado a la Asunción, así como el estupendo órgano del siglo XVI. La iglesia despierta interés, además, por ser la guardiana de la reliquia de los Sagrados Corporales, protagonistas de un milagro que durante siglos provocó que Daroca se convirtiera en un lugar de peregrinaje para los cristianos.

Pero la importancia de la ciudad en el pasado ha permitido que sean varios los templos que merecen la visita. Entre ellos, **San Juan y Santo Domingo** tienen la particularidad de que su construcción se inició en el siglo XII, en estilo Románico, concluyéndose en el XIII con técnicas mudéjares. Por ese motivo, ambos son una referencia única de la transición entre los dos esti-





Festival de música antigua

Virtuosos de todo el mundo y un público incondicional se reúnen cada año en Daroca, desde 1979, con motivo de su festival de música antigua. En el certamen, que goza de una gran relevancia internacional, las principales iglesias de la ciudad se convierten por unos días en escenario inmejorable para aprender y disfrutar de la berencia que la música de otros tiempos nos ha dejado.



Ábside de San Juan.

los arquitectónicos, constituyendo un legado cuya importancia artística se justifica, en gran medida, por la originalidad de su factura. Del Románico es asimismo (no, en este caso, Mudéjar) la iglesia de **San Miguel**, con sus sólidos muros de sillería y que esconde una auténtica joya en las paredes interiores del ábside: sus hermosas pinturas góticas, dignas de ser contempladas durante largo tiempo.

Muchas horas podemos aprovechar también en los tres museos con los que cuenta la ciudad: el



Museo de los Corporales, en la misma colegiata de Santa María, el **Museo de la Pastelería**, idóneo para descubrir los exquisitos laminas darocenses, y, por último, el **Museo de la Historia y las Artes de Daroca**, cuya sede es el **Hospital de Santo Domingo**, del siglo XVI.

Interminables murallas, magníficos templos, exposiciones de interés... Daroca sabe mostrar al visitante su histórico patrimonio de esta manera y de otras muchas. Así, no pasará inadvertida la porten-



La leyenda de los Corporales



La historia del milagro de los Sagrados Corporales, hoy a buen resguardo en la colegiata de Santa María, se remonta al tiempo de la conquista de Valencia a los moros. Exactamente el 23 de febrero de 1239 tropas cristianas procedentes de Daroca, Teruel y Calatayud se disponían a tomar el castillo de Chío, a tres leguas de Játiva. Como era costumbre, el capellán darocense Mateo Martínez celebró una misa previa, consagrando seis hostias destinadas a la comunión de los seis capitanes al mando.

Pero un inesperado ataque musulmán provocó que se suspendiera la ceremonia y que las seis sagradas formas se ocultaran en los corporales. Finalizada la contienda, en el paño aparecieron las hostias

impresas en sangre, verdadero milagro que dio pie, acto seguido, a la disputa entre darocenses, turolenses y bilbilitanos por la propiedad de aquella prueba inuestionable de revelación divina.

Como el acuerdo era imposible, se optó por que fuera Dios el encargado de elegir quién debía velar por el tesoro: se ataron los corporales a lomos de una mula a la que se dejó marchar, conviniendo que allí donde se parara se quedaría también su milagrosa carga. El animal atravesó cientos de kilómetros hasta caer, muerto por el esfuerzo, junto a la Puerta Baja de Daroca. Desde entonces, la ciudad guarda con celo sus famosos Corporales, los cuales motivaron durante centurias la peregrinación de fieles de las más diversas procedencias y todavía hoy son objeto de gran veneración.





Iglesia de San Miguel,
puerta e interior.
Debajo escultura que alberga el
Museo de la Historia y las Artes
de Daroca.



rosa Fuente de los 20 caños, levantada en el siglo XVII con la intención de mostrar al extranjero la riqueza de la que disfrutaba la ciudad, por eso se halla junto a la Puerta Baja.

Otro rastro de la importancia de Daroca lo encontramos, en algunos edificios de notable factura, como la Casa de los Luna, palacio del

siglo XIV cuya elegancia se ve, si cabe, aumentada por la bella decoración mudéjar de alfardes y ventanales. Otro palacio, la Casa Diablo (siglo XV), destaca por el ornamento de su ventana y la labor de la verja, ambos excelentes. Por último, hay que hacer referencia al convento de la Trinidad, que marca el punto



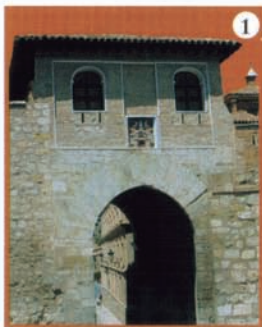
exacto en el que terminó el largo viaje de la burra que transportara los Sagrados Corporales. En su memoria, la puerta gótica del edificio recuerda en su arco el milagroso suceso, el cual aparece esculpido en la piedra.

Otros muchos detalles de interés podrían nombrarse: el pozo de San Vicente, la iglesia y convento de la Virgen del Rosario, la plaza del Rey..., pero a la falta de espacio se une el deseo de que sea la propia ciudad la que descubra sus secretos a quien, con paso despistado, recorra sus calles.



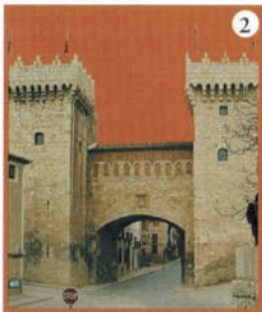
Yeserías de la Casa de los Luna. Tabla gótica del Museo de la Historia y las Artes de Daroca. Vista desde la Puerta del Arrabal. Torre de la iglesia de Santo Domingo.





Puerta Alta

Como su nombre indica, es el portal de la muralla que daba acceso desde la parte más alta de la ciudad, junto a la carretera de Zaragoza. Data del siglo XVI, aunque fue transformada en siglos posteriores.



Puerta Baja

En el otro extremo de la calle Mayor, la Puerta Baja es la más monumental de la ciudad y uno de sus símbolos principales. Comenzada en el siglo XIII, su aspecto almenado data de mediados del XV. En su interior se ubica el Centro de Estudios Darocenses.



Portal de Valencia

Otra pequeña puerta ubicada en las cercanías de la Baja. Data del siglo XV y está vigilada por un torreón de piedra sillar.



Puerta del Arrabal

También conocida como portillo de San Valero, se trata de una sencilla puerta en arco de ladrillo cuya decoración original fue reconstruida durante su restauración. Ofrece una de las mejores vistas de la ciudad.



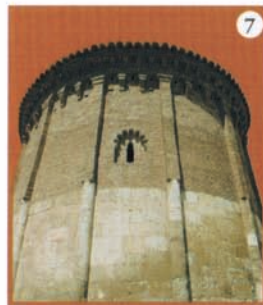
Castillo Mayor

La fortaleza de origen árabe articuló un complejo sistema defensivo con múltiples torreones que pueden recorrerse a lo largo de kilómetros de murallas.



Colegiata de Sta. María

El templo principal de la ciudad, donde se custodia la reliquia de los Sagrados Corporales, es un compendio de arte, desde su ábside románico, su posterior ampliación gótica y el templo actual renacentista. Guarda un tesoro en sus capillas y museo.



San Juan

En este templo románico puede estar la clave del nacimiento del Mudéjar. Comenzado en piedra sillar en el siglo XII, se culmina un siglo más tarde por alarifes musulmanes en ladrillo, aunque continuando el estilo románico.



San Miguel

Este templo románico edificado en el siglo XII, guarda en su interior unas importantes pinturas góticas. Se utiliza como sala de conciertos y para realizar actos culturales.



Santo Domingo

Otro de los ejemplos de la transición al Mudéjar. Comenzada en el siglo XII con piedra sillar, se culminó en el XIII con ladrillo y trazas mudéjares.



Museo de la Historia y las Artes de Daroca

Hospital de Santo Domingo. Este edificio del siglo XVI alberga en su interior desde materiales arqueológicos hasta una gran colección de obras de arte religioso.



Fuente de los 20 caños
Levantada en el siglo XVII junto a la Puerta Baja, tenía como objetivo mostrar la riqueza de la ciudad. Todavía hoy muestra su belleza y grandiosidad cuando sus 20 caños en forma de rostro escupen el agua fresca.



Casa Diablo

Antiguo palacio del XV con una bonita verja y su característica ventana gótico-mudéjar. Su nombre lo recibió de un anticlerical al que apodaban el Diablo Rojo.



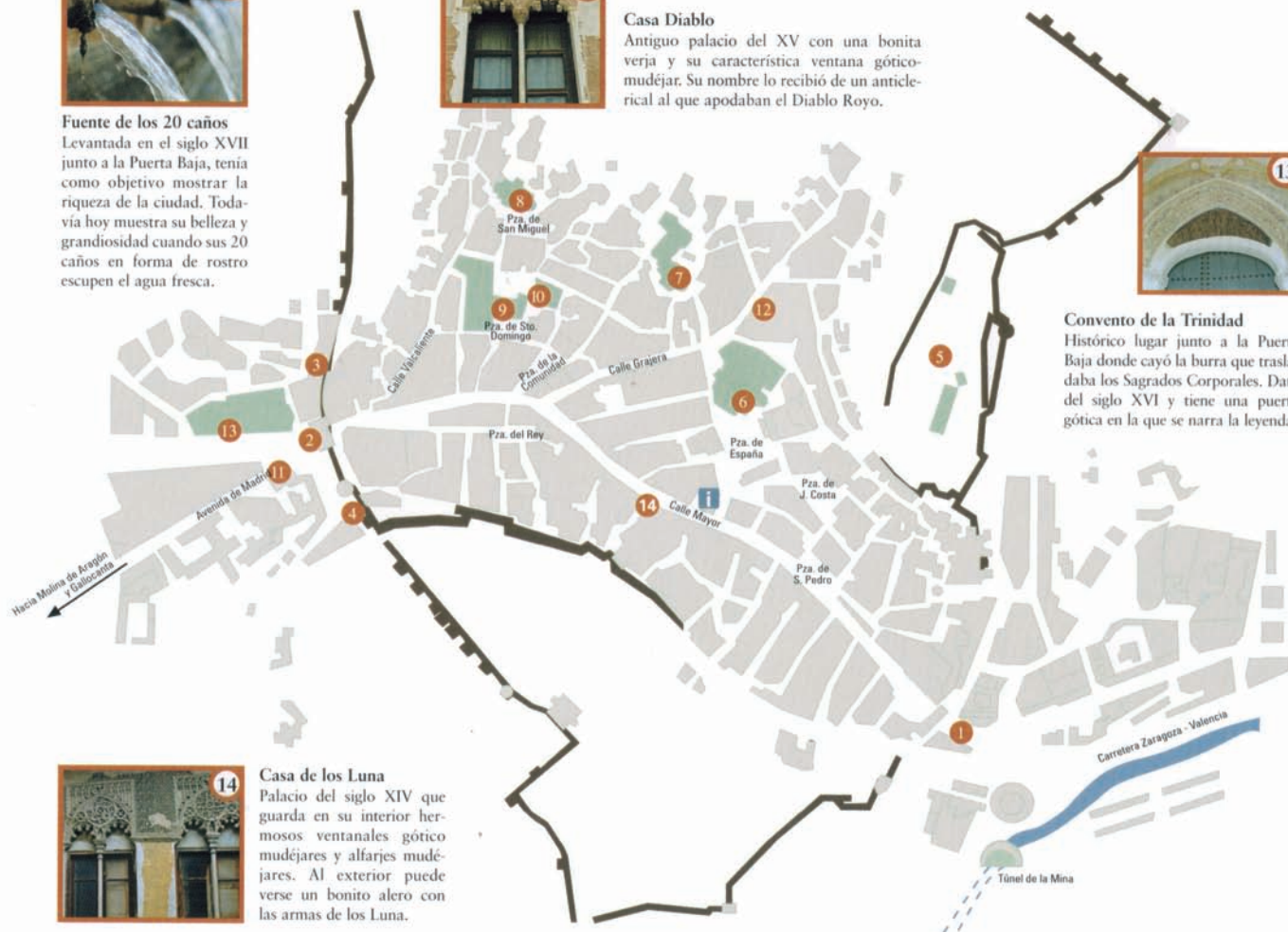
Convento de la Trinidad

Histórico lugar junto a la Puerta Baja donde cayó la burra que trasladaba los Sagrados Corporales. Data del siglo XVI y tiene una puerta gótica en la que se narra la leyenda.



Casa de los Luna

Palacio del siglo XIV que guarda en su interior hermosos ventanales gótico-mudéjares y alfarjes mudéjares. Al exterior puede verse un bonito alero con las armas de los Luna.



Direcciones de interés

OFICINA DE TURISMO DE DAROCA:
oficinaturismo@daroca.es - ofdaroca@comarcadedaroca.com

C/ Mayor, 44 • Telf. 976 800 129

MUSEO DE HISTORIA Y ARTES DE DAROCA

Tel. 976 800 129

MUSEO DE LA PASTELERÍA MANUEL SEGURA

Tel. 976 800 129

MUSEO DE LOS CORPORALES

Tel. 976 800 732

MUSEO DE LA NATURALEZA

Tel. 686 953 759 y 690 739 108

Alojamientos * Con servicio de restauración

HOTEL CIENBALCONES* • Telf. 976 54 50 71

HOTEL POSADA DEL ALMUDÍ* • Telf. 976 800 606

HOSTAL LEGIDO* • Telf. 976 800 050

APARTAHOTEL MELIHAH • Telf. 691 483 947

APARTAHOTEL LA CASA DE LAS ALDEAS • Telf. 675 645 508

DAROCA ALOJAMIENTOS • Telf. 657 287 162

CASA RURAL BARÓN EZPELETA • Telf. 976 800 805

CASA RURAL CASILLA DEL PINAR • Telf. 976 800 899

HOSPEDERÍA CASA MARTELL (Pinar) • Telf. 654 127 654

ALBERGUE MUNICIPAL DE DAROCA • Telf. 976 800 129

Otros servicios:

AMBULATORIO • C/ LUCHENTE s/n • Tel. 976 800 928 - 112

FARMACIA • C/ MAYOR, 165 • Tel. 976 800 189

GUARDIA CIVIL • Tel. 976 545 032 - 062

BOMBEROS • Tel. 976 800 255 - 080

COMARCA DE DAROCA • Tel. 976 545 030

AYUNTAMIENTO DE DAROCA • Tel. 976 800 312

PLAZA DE ESPAÑA, nº 6 • www.daroca.es

Restaurantes y cafeterías

BAR-RESTAURANTE AGIRIA • Ctra. SAGUNTO- BURGOS • Tel. 976 800 378

BAR-RESTAURANTE LEGIDO'S • Ctra. SAGUNTO- BURGOS • Tel. 976 800 951

BAR-RESTAURANTE DAROCA • Pza. SANTIAGO, nº 2 • Tel. 648 230 860

BAR-RESTAURANTE LA ROCA • C/ MAYOR, nº 107 • Tel. 601 243 364

MESÓN FÉLIX • C/ MAYOR, nº 100 • Tel. 976 800 215

BAR - MESÓN LUNA • C/ MAYOR, nº 159 • Tel. 643 168 555

CAFÉ - BAR IMPERIO • C/ MAYOR, nº 157 • Tel. 876 445 074

CAFÉ - BAR PASCUAL • C/ MAYOR, nº 51 • Tel. 976 800 424

CAFÉ - BAR CAPI • C/ MAYOR, nº 121

CAFÉ - BAR CHIQUI • C/ MAYOR, nº 40

Agroalimentación y gastronomía locales

PASTELERÍA MANUEL SEGURA • C/ MAYOR, nº • Tel. 976 800 782

CONVENTO DEL ROSARIO • C/ PASEO CONSTITUCIÓN, nº • Tel. 976 800 038

BODEGA COOPERATIVA STO. TOMAS • AV. MADRID, nº 39 • Tel. 976 800 277

CARNICERÍA CASTILLO • C/ MAYOR, nº 109 • Tel. 659 178 556

CARNICERÍA LA TOMASA - C/ MAYOR, nº 141 • Tel. 976 800 632

FRUTERÍA VILLARROYA-LANGA - C/ MAYOR, nº 119 • Tel. 976 800 180

Recuerdos

ESTANCO BELLO • C/ MAYOR, nº 149 • Tel. 976 800 102

COMERCIAL PLO • C/ MAYOR, nº 90 • Tel. 976 800 011

LA ROSA DE ALEJANDRÍA • C/ MAYOR, nº 69 • Tel. 622 304 981

BAZAR ANSHUN • C/ MAYOR, nº 80

Servicio de transporte de viajeros

Taxi JESÚS PELLEJERO • Tel. 633 821 251

Taxi DANIEL POPESCU • Tel. 680 649 053

Taxi MIGUEL A. NAVARRO • Tel. 608 930 395

Bus Hermasa Daroca • Calatayud: www.autocareshermasa.com

Bus Agreda Zaragoza • Molina: www.agredasa.es

Bus Jiménez Zaragoza • Teruel: www.grupo-jimenez.com